



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Miércoles 13 de octubre de 1937



Núm. 295

## Dos juicios de inestimable valor

Nuestra Brigada pasó por Urrea de Gaén, pueblecito del bajo Aragón, y allá se detuvo unos días durante los cuales desarrolló su vida normal, capacitándose y conduciéndose con los habitantes del pueblo como ella acostumbra y cuadra a toda unidad del Ejército Popular.

Pero el periódico de nuestra Brigada, siempre vigilante de la conducta de la misma, ha querido oír y ha obtenido por escrito el juicio que de ella han formado los camaradas de aquel lugar, ya en ausencia de la misma.

Y entre todos los consultados queremos empezar por una mujer y un hombre con verdaderos sentimientos antifascistas, que calladamente, pero con abnegación de héroes libran diariamente verdaderas batallas contra el analfabetismo y para forjar nuevos pueblos, la Maestra y el Maestro, a los que no intimidó la brutal conmoción, y serenos y amantes de su misión permanecen firmes en sus puestos, formando la humanidad futura.

Esta fué nuestra pregunta: ¿Qué juicio has formado de nuestra Brigada durante los días en esta?

Siempre sonriente, no solo por su juventud, sino porque sabe cumplir plenamente con su deber de revolucionaria, la Maestra dice:

*Como mujer y al propio tiempo maestra de una humilde aldea perdida en la estepa aragonesa, mi corazón entero a esos heroicos soldados de la 32 Brigada, que cual si fueran nuevos caballeros andantes, pelean y mueren en pos de un ideal tan grande que no ha de caber en los moldes de la Historia, simentando con su sangre proletaria, y para la infancia, las concepciones de una vida nueva que ha de traducirse en una era de paz y bienestar, trabajo y mutua convivencia de todos los pueblos y razas del planeta.*

*Y siendo AVANCE el faro luminoso que señala el camino emprendido, mi más entusiasta felicitación a todos sus colaboradores, deseando que este cálido aliento dedicado, haga todavía mayores las olas del noble ideal que los inspira.*

Pilar MUR

Atalayado tras los cristales de sus gafas, descubriendo al buen antifascista y tendiéndole su mano generosa, el Maestro opina:

*Que es cabeza y corazón del Ejército del Pueblo, incorporando a España a un Aragón que era ya «taifa», nuevo Lázaro, al que hubistéis de decirle: «Levántate y anda»; alejando a la traición a más de 60 km. de mi sala de clase; devolviendo al campesinado la fe y la esperanza de su redención, efecto todo ello de unos soldados que saben morir obedeciendo, de un cerebro inteligente que sabe mandar muriendo y de una médula espinal de este complejo, el periódico AVANCE de la siempre heroica 32 Brigada, que cual nuevo Quijote, marcha, marcha y marcha por todas las rutas de esta España rota en pos de su liberación.*

Angel GARGALLO



# NUESTRO EJERCITO

Asistía a los ejercicios de tiro y era tan íntima la satisfacción que experimentaba, tan grande la emoción que sentía al ver con cuánta atención y entusiasmo los camaradas esperaban el turno para tomar entre sus manos el arma que les va a librar para siempre de su esclavitud, que no tuve por menos de pensar en hacer un pequeño trabajo para nuestro querido AVANCE y dedicárselo a todos estos camaradas que no necesitan estímulo de ninguna clase para perfeccionarse en el manejo de las armas automáticas.

Saben ellos que en la medida que se perfeccionen lo sabrán utilizar mejor en beneficio de sus compañeros infantes.

Recuerdo una frase que el otro día, y refiriéndose a los soldados de esta 32 Brigada, decía el comandante Gustav: «Los soldados hacen los ejercicios lo mejor que saben; no puede pedirles más; ahora bien, hay que instruirles». Y vemos cómo en el momento de la instrucción, los oficiales se hacen eco de aquellas frases y los soldados sin titubear ejecutan los ejercicios a plena satisfacción y todos los mandos han de sentirse asimismo satisfechos al ver cómo fructifica su labor, que no puede ser de un día, ni dos, ni tres.

La obra de completar y añadir a la organización la capacitación y coordinación de las distintas armas, es el complemento indispensable para elevar al cubo la potencialidad de éste nuestro Ejército. Nuestro por haber sabido formarle; nuestro por mantenerle, y nuestro por saber, de acuerdo con el Gobierno, conducirlo por el camino del triunfo.

Me refiero concretamente a las armas automáticas y sus servidores, y no es por menosprecio a los camaradas infantes. Es por tener la certeza de que en la medida que dichas armas se empleen en beneficio exclusivo del resto de la fuerza, a quien tienen la obligación en el combate de proteger y ayudar, habremos conseguido el tener la seguridad de poder avanzar enteramente confiados bajo su fuego y desechar para siempre los temores que se pudieran tener.

Este es el verdadero camino. No importa el consumir unos cientos de cartuchos cuando tenemos la seguridad de ahorrar millones, empezando por tener seguridad en nosotros mismos y en nuestras armas; nunca tendremos que pensar si el vecino sabe o no. Teniendo seguridad que en un combate cada tiro causa una baja al enemigo, habremos conseguido aumentar un 300 por 100 el valor mortífero del arma, y nuestra moral no podrá en ningún momento deprimirse por grande que sea la presión del contrario.

Leoncio CANDELAS  
Comisario del 126 Batallón.

## REPUBLICA

Se puede observar hasta qué grado ha llegado la familiaridad entre la clase civil del pueblo y estos sufridos y simpáticos militares del Ejército del Pueblo.

Estas buenas gentes, muchos de ellos vivirán apartados de la política, y por tanto no sentían la necesidad de unirse a sus hermanos trabajadores.

Hoy, afortunadamente, ha cambiado el panorama en la vida civil de estos sencillos hombres del campo. En cualquier hogar en donde

hay milicianos, los abuelos son los más interesados en oír qué significa esta guerra para nosotros y los

innumerables beneficios que tendremos una vez levantada nuestra economía, quebrantada en parte por esta invasión criminal italo-germana.

En las calles, en el campo, adonde quiera que se vean milicianos y abuelos de este dormido, como tantos otros pueblos de España, unas palabras amables son el lazo que une al abuelo y al militar.

Entre ambos se ha llegado a la mayor afinidad de pareceres, y unos y otros trabajando la tierra y reconquistando pueblos y pueblos, mutuamente contribuyen a liberar para siempre de esa peste fascista nuestro suelo hispano.

Por lo que a nosotros corresponde nos debemos de conducir en todo momento leal y honradamente con estas hermanas y familiares; y de esa forma, ya que nos brindan una hospitalidad generosa y podemos disfrutar de su amistad sincera, no la echamos a perder por una mala pasión de tan tristes consecuencias.

Cada cual debemos superarnos en el orden moral.

No podrá preciarse de revolucionario aquel que abusando de la confianza conferida por estas buenas gentes, cometa cualquier exceso por infimo e insignificante que sea.

De nuestra conducta depende el crear y vivir después un mundo distinto y perfecto.

Antonio PARREÑO

## HALLAZGO

Se encuentra en esta redacción una llave que ha sido encontrada por un camarada.

Su dueño puede pasar a recogerla.

El saber no  
ocupa lugar y

ayuda a vencer al invasor.  
La incultura es la base fundamental de los tiranos y traidores.



# ¿Qué hacer para ganar la guerra?

A medida que pasa el tiempo, vemos la transformación que va sufriendo nuestro Ejército y lo que era antes un puñado de hombres con muy buena voluntad, dispuestos siempre a realizar el máximo esfuerzo, pero faltos de organización y conocimientos técnicos necesarios para enfrentarnos con esos ejércitos fascistas, enviados a España con el propósito de apoderarse de nuestro suelo y sumirnos en la esclavitud y en la miseria, se va convirtiendo en un Ejército regular que es capaz de arrancar de las garras del fascismo pueblos enteros, kilómetros y más kilómetros e infligirle derrotas como las de Guadalajara, Pozoblanco, Jarama, Brunete y últimamente en este frente de Aragón, así como también en los frentes de Asturias sufren un quebranto inmenso gracias a la resistencia de los gloriosos mineros, que en ocasiones pasan de la defensiva a la ofensiva y reconquistan posiciones que al enemigo le habían costado ríos de sangre el poner los pies en ellas. Todo esto no es hijo de la casualidad. Ya hace tiempo que todos veíamos la necesidad de constituir un Ejército regular que fuera capaz, no solamente de enfrentarse con esas potentes unidades alemanas e italianas para ofrecerles una resistencia fuerte, sino que también pasara a la ofensiva y recuperara para España todos aquellos pueblos que por la traición de unos generales, que se decían españoles, se encontraban sufriendo los horrores que lleva aparejado un régimen fascista.

Como vemos por las victorias conseguidas, nuestro Ejército ya ha sufrido una gran transformación, pero si tenemos en cuenta que todavía hemos de librar las batallas más duras, nos encontramos con que aún nos queda mucho que hacer para constituir el gran Ejército que necesitamos para en un plazo corto ganar la guerra y con ella la libertad y el bienestar de todos los trabajadores.

Ya tenemos organización, ya existen Cuerpos de Ejército, Divisiones, Brigadas, Batallones, Compañías, etc., etc. Ya tenemos

aviación. Ya tenemos tanques, artillería y toda clase de armas en cantidad necesaria para librar las batallas que nos han de dar el triunfo. Ya tenemos en la retaguardia fábricas y compañeros que producen lo que necesitamos en los frentes, pero esto no basta, camaradas, es preciso saber el empleo de todas estas armas, es preciso conocer el terreno por medio de la Topografía, es preciso dominar la técnica militar y para ello debemos estudiar sin descanso hasta conseguirlo; que no se den los casos lamentables de que algunos, por no creerse capaces para mandar un pelotón, una sección u otras unidades mayores no quieren aceptar esa responsabilidad o si la aceptan lo hacen con desgana, y naturalmente no rinden lo necesario y su labor

resulta nula. Estos camaradas saben que al ser designados para ocupar estos cargos, es porque se ha reconocido en ellos una superior capacidad y que deben aceptarlo con alegría, ya que representa un gran honor revolucionario el dar el máximo de sacrificio por la causa que defendemos.

Por tanto, que los libros de táctica militar sean nuestros mejores camaradas, que nos acompañen a todas partes. Que las clases que se dan en los Batallones sean nuestros mejores sitios de reunión. Que las batallas que libremos sean nuestras mejores fuentes de experiencias y entonces, si conseguimos esto, habremos ganado la guerra y conseguido para nuestra querida España la paz, la Libertad y el bienestar y podremos legar a nuestros hijos un futuro feliz, donde la miseria y la esclavitud hayan desaparecido para siempre.

LUIS RIUS

Comisario del 127 Batallón

## FLECHAZOS

Conocemos a un gigantón cobarde y matachicos que tenía que asistir a una reunión y que no asistió «por no destrozar a quien se había enfrentado con él».

¡Que con salud te mueras pronto, esclavizador de Italia!



Alvira, el peritísimo y simpático odontólogo de la Brigada, nos contaba un día una historieta muy graciosa.

Un pretencioso y borrachín que cuando se embriagaba lo veía todo doble, huía cierto día de dos toros bravos que le perseguían a través del campo. Vió dos tapias, pegó un salto y se guareció detrás de una de ellas. Luego, en la Casa de Socorro, se lamentaba:

—Salté la tapia que no era y me cogió el toro que era.

Así les va a suceder a los fascistas. Que viendo doble su poder y queriendo apoderarse del mundo entero van a quedarse sin su limitado imperio actual.

Les estará bien empleado por embriagarse de soberbia.

## Socorro Rojo Internacional

Esta humanitaria asociación ha enviado a nuestra Brigada los siguientes artículos:

Patatas, 795 Kgs.; Uvas, 340; Cebollas, 212; Almendras, 37; TOTAL 1.384 Kgs.

Estos productos han sido ya convenientemente distribuidos en distintos suministros.

No debemos abandonar a tan noble institución.



# CONSEJOS UTILES

Aunque ya se ha hablado mucho de disciplina, y demás advertencias que cumpliéndolas a rajatabla será de la mejor manera que podamos triunfar sobre el enemigo, quiero que con este pequeño artículo os déis exacta cuenta de ello.

Primero. Obedecer ciegamente las órdenes de nuestros superiores, por extrañas o temerarias que estas nos parecieran a nosotros.

Segundo. No retroceder jamás cuando se entra en combate, porque además de ser la perdición del traidor (pues no se le puede llamar otra cosa) puede llegar a tener funestas consecuencias para todos los combatientes de su unidad.

Tercero. Tener la prudencia de no hablar jamás de las posiciones del frente donde estemos operando, en los pueblos que se encuentran cerca del frente, porque siempre hay enemigos que hasta sonsacan a algunos inocentes, todo lo que quieren saber, con el fin de comunicárselo al enemigo.

Cuarto. No discutir nunca con otro compañero por motivos que no tienen importancia ninguna, porque la mayoría de las veces se entabla una discusión por nada y eso puede ser la causa de que haya odios personales, que en el

Ejército Popular no deben existir jamás, sino al contrario, todos queernos como verdaderos hermanos que somos en la lucha contra el invasor.

Quinto. Otra advertencia importantísima es, la de no protestar nunca y desmoralizar a los compañeros con dichas protestas, y cuando se crea que se lleva razón, decirselo a sus superiores, para que

estos lo comuniquen al mando de su unidad, el cual le podrá explicar concretamente si lleva razón o no la lleva.

Como veréis son unas pequeñas advertencias que cumpliéndolas bien nos beneficiarán mucho y si no las cumplís, os castigarán sin miramiento ninguno, porque así lo requiere nuestro Ejército Popular para que sea sano y potente.

Demetrio HERRANZ

Segunda Compañía, 127 Batallón.

\*\*\*\*\*

## ¡APRENDEREMOS EL ARTE DE LA GUERRA!

*Nuestra guerra ha dejado de ser una guerra civil y se ha convertido en guerra de invasión; el enemigo cuenta con un potente ejército; nosotros debemos superarle. En armas y en coraje ya le superamos; en técnica debemos preocuparnos más, no debemos conformarnos con las experiencias que adquirimos en los combates; tenemos libros de los cuales podemos aprovechar enseñanzas magníficas; intensificar la escuela de capacitación que funciona hace días en la Brigada; ni un oficial de nuestra Unidad debe de faltar; resultados positivos sacaremos de ella; el comporta-*

*miento de una Unidad en el combate lo decide la capacidad de aquellos jefes que la mandan.*

*No solamente con voluntad se ganan las grandes batallas; esta voluntad, unida a la técnica, hace invulnerable los resultados optimistas en operaciones de envergadura.*

*Todos a trabajar para que nuestra Brigada sea como ha venido siendo hasta la fecha, un puñado de hombres valientes, decididos y capaces que han puesto su vida, su sangre y su talento en beneficio de la causa honrada y antifascista.*

R. LEGUIA LARRIBA

\*\*\*\*\*

Las Brigadas de choque no sólo deben ser ejemplo en el combate, sino que también en organización, disciplina, obediencia y espíritu de convivencia, cuando se descansa.